Noticias del Mundo

# Marcelo y Adriana Vallina
## Costa Rica/ Agosto 2016



Amados amigos, hermanos, pastores e Iglesias:

¡Dios les bendiga grandemente! Esperamos se encuentren bien y bendecidos por Dios. Les escribimos desde San Marcos de Tarrazú, Costa Rica, para compartir con ustedes un pequeño resumen de la tarea misionera realizada en las calles de Cartago con indigentes, en San Pedro de Tarrazú con la Iglesia y algunos pedidos de oración. Muchas gracias por bendecir nuestras vidas con sus oraciones, con su amor, con su amistad, con el apoyo que nos brindan a pesar del paso del tiempo y de la distancia, no se imaginan cuán importante es y cuanto bendicen nuestras vidas y labor misionera, muchas gracias de todo corazón por hacer posible que podamos seguir adelante y por ser parte con nosotros aquí.

En las calles de Cartago: En el Mercado Central de Cartago, en la plaza frente a la estación de trenes, y en las calles del centro y alrededores del centro de Cartago, desde hace ya más de 5 años, por la gracia, misericordia y fidelidad de Dios, y por sus oraciones y apoyo, continuamos llevando la Palabra de Dios y alimentos, a las personas que viven en las calles. Ayer, un abuelo indigente de más de 70 años, luego que nos habíamos ido, nos mandó a llamar a través de otra persona, y temblando y llorando nos dijo: "gracias por acordarse de mí". Hay también un hombre de nacionalidad boliviana, que nos conmueve el corazón, que desde pequeño vive en las calles, y nos abraza cada día diciéndonos "mis hermanos argentinos". O ver correr desde un extremo a otro de la plaza, a Anita, una mujer indigente, para darle un beso y un abrazo a Adriana, para recibir tal vez, su único alimento del día y poder orar por su vida, y a los gritos exclamar "mis argentinos vinieron". O simplemente tocar una gran caja de cartón de electrodomésticos, a la voz de "hola amigo", y ver salir una persona de allí, te conmueve el alma. También, recordar un día, junto a las vías del tren, un hombre que vive allí desde hace muchos años, decirnos, al momento de recibir su desayuno, con mucha hambre: "yo no he sido una buena persona, pero hoy Dios se acordó de mí". Uno de los que más nos impacta, y nos conmueve todos los sentidos humanos y estructuras del corazón: un abuelo indigente, que tiembla tanto, que no puede agarrar los alimentos, y tenemos que tener tanto cuidado para que no se queme con el café, y no derrame la comida, que terminamos temblando y llorando junto con él. O recordar un día, cuando nos dijeron otros indigentes que José estaba internado en el hospital de Cartago, fuimos a verlo, y en informes una gran sorpresa nos dieron: "solo familiares pueden pasar". Le dijimos "nosotros somos sus familiares, es un indigente"... Al poco tiempo se recuperó, ya está bien, lo seguimos viendo en el parque siempre. También hay una pareja de indigentes, un hombre y una mujer pidiéndonos oración con lágrimas en los ojos, para que Dios cambie su vida; o ver a Reiner, un joven baleado que se está recuperando, y por sobretodo sentir el respaldo y la presencia de Dios cada día. Damos toda la gloria a Dios por esta tarea, y gracias también a cada uno de ustedes por ayudarnos a hacerlo posible.

**Pedidos de Oración:**

1. Por la distancia hasta llegar a Cartago, tenemos cruzar un cerro de más de 3.000 metros de altura, y recorrer más de 50 kilómetros, de curvas peligrosas, subidas, bajadas, precipicios, casi siempre con lluvias, que Dios nos guarde de peligros.
2. Por fortaleza espiritual, guerra espiritual, aquí hay más bares nocturnos que kioscos y almacenes, por alcoholismo, incestos y brujería en los pueblos donde vivimos.
3. Como siempre les pedimos oración por nuestra salud, ya que aquí no hay salud pública, y en los pueblos donde

vivimos ni siquiera hay primeros auxilios, todo es derivado a Cartago a más de 50 kilómetros. Y un estudio o consulta de salud los más baratos, cuestan aproximadamente el equivalente a 1.500 pesos de Argentina.
4. Por la continuidad de la tarea misionera con indigentes que Dios nos guarde de peligros, virus, bacterias, y por provisión económica para poder seguir adelante con esta hermosa tarea, y más corazones que sientan sumarse a esta tarea misionera.
5. Por compromiso con Dios, para que almas entreguen sus corazones a Cristo, y se conviertan de todo corazón.

Por favor, todas las fotos de la tarea en las calles están en el facebook: Marcelo Adrian Vallina, por si quisieran verlas o compartirlas.

Gracias una vez más por todo, un gran abrazo a la distancia, esperando poder verles pronto...

¡Muchas bendiciones!

Marcelo y Adriana Vallina